

ANA

Un monumento a la Industria junto al puente de Portugalete

ARA FERNÁNDEZ

Victor de Chávarri: Hombre ejemplar

Con tan solo 46 años de edad, moría el 29 de marzo de 1900 en Marsella, el empresario Víctor de Chávarri y Salazar. Hombre de gran importancia en todo el País Vasco por el gran número de empresas que había creado y, lo que alcanzaba mayor importancia, por la gran cantidad de puestos de trabajo que había proporcionado en una época de difícil situación.

Con motivo del primer aniversario de la muerte del industrial vizcaíno, **José Rojas Núñez** publicó un libro en el que aparecían recopiladas noticias sobre su fallecimiento y numerosos artículos necrológicos recogidos de los periódicos y revistas que dedicaron sus páginas a ensalzar su persona. Así encontramos:

«Don Víctor había fallecido a las seis. Pronto se supo en todo Bilbao el tristísimo acontecimiento, que era deplorado en todas partes. Amigos y adversarios del gran hombre, del insigne hijo de Vizcaya, se unían para lamentar la pérdida inmensa que el país había sufrido, pérdida no muy fácil de reparar aquí donde no abundan, por desgracia, los hombres del temple, del talento, de las iniciativas y de los arranques del señor

Chávarri, que tanto bien hizo, que tan perdurables recuerdos deja de su paso por este valle de lágrimas y dolores”¹.

¹ ROJAS NÚÑEZ, J., Víctor Chávarri muerto 29 de Marzo de 1900, Imp. Est. Y Enc, Bilbao, 1901, p. 11.

Y es que: «No, don Víctor Chávarri era no sólo un hombre necesario, sino un español ilustre que daba esplendor a su patria y amparo la infinidad de familias a quienes proporcionaba trabajo para atender a su sustento”².

² ROJAS NÚÑEZ, J., p. 146.

Tras su muerte se activan todos los mecanismos necesarios para realizar un monumento conmemorativo de su figura en su villa natal, Portugalete.

Historia del monumento

La misma noche de su fallecimiento, según comenta Rojas Núñez, surgió la idea de erigir un monumento a su figura para que su nombre quedara perpetuado entre las generaciones venideras. El Ayuntamiento acordó, por unanimidad, abrir una suscripción pública. En breve tiempo —comenta el libro— la suma de los donativos se elevó a noventa y ocho mil pesetas, y en las listas de suscripción figuraron unidos el rico industrial y el opulento banquero con el honrado menestral y el pobre pescador³.

³ ROJAS NÚÑEZ, J., p. 155.

Fue el escultor catalán **Miguel Blay y Fábregas** el encargado de su realización, si bien no conoció al representado en vida por lo que se tuvo que valer de fotografías para captar su fisonomía.

Tres años fueron necesarios para que pudiera verse realizada la empresa conmemorativa. Y así, el 23 diciembre de 1903 quedó solemnemente inaugurado en la plaza del Ayuntamiento de su pueblo natal. Ese día, Portugalete se convirtió en una auténtica fiesta:

«Portugalete presentó aquella tarde magnífico aspecto, desde muy temprano comenzaron a afluir comisiones, representaciones, distinguidas personalidades y enorme gentío que llenó pronto las calles. (...) A las tres y media en punto, las cornetas de la guardia foral tocaron desde los balcones de la Casa Consistorial los toques de ordenanza, y se organizó la comitiva que inmediatamente se dirigió a la plaza”⁴.

⁴ BIONA, G. de, «Estatua de Chávarri”, Euskalerrriaren Alde, vol. III, 1913, p. 589. .

Breve descripción

Bronce y mármol de Carrara fueron los materiales empleados por Blay para su realización. El conjunto fue fundido en la casa catalana Masriera y Campins.

El monumento consta de un pedestal en piedra cuadrangular sobre el que se coloca un gran bloque de mármol que soporta, en su parte superior, el busto del conmemorado en bronce, rodeado de una rama de roble, símbolo de la fuerza.

En su parte frontal, dos figuras en bronce de un barrenador de minas y un trabajador del metal, ambos caracterizados con sus instrumentos de trabajo (fig. 1 y 2). El primero se encargaría de la extracción de la materia prima mientras que el otro, se ocuparía de su transformación. Ambas figuras hacen referencia a la industria siderúrgica que fue impulsada por el homenajeado.



FIGURA 1
Vista frontal del monumento

El conjunto se completa con dos inscripciones, una en la parte frontal, tallada directamente sobre el mármol:

«A/ VÍCTOR/ DE/ CHAVARRI/ 1854-1900”

Y una segunda, en la parte posterior del pedestal sobre una placa de bronce:

«AL FUNDADOR DE LA VIZCAYA, SOCIEDAD METALÚRGICA/
HULLERAS DE TURON/ TRANVIA ELECTRICO DE BILBAO/ FERROCARRIL
DE SANTANDER A BILBAO/ FERROCARRIL VASCO-ASTURIANO/
TALLERES DE MIRAVALLES/ etc. etc.”

Gracias a estas inscripciones, conocemos algunas de las obras en las que Chávarri participó, todas ellas de gran importancia por los avances económicos que supusieron para todo el País Vasco.

Completando el monumento, una figura femenina en bronce vestida con una túnica vaporosa se sitúa en la parte posterior (fig. 3). Con su brazo derecho coloca una rama de laurel en la inscripción trasera mientras que en la izquierda sostiene una corona de flores. Las empresas de Chávarri, así como su figura, quedan de este modo ensalzadas.

Los cuatro bancos de piedra que observamos en la actualidad en la parte baja del pedestal, fueron colocados posteriormente.

Estilos empleados

El estilo plasmado en esta obra destaca por una fuerte influencia de la estética francesa de comienzos del siglo XX y es que este escultor vivió en París entre 1888 y 1906, con un breve paréntesis de dos años en tierras

españolas, años caracterizados por una agitada e innovadora vida artística en la capital francesa.

Miguel Blay conjuga a la perfección en esta obra tres estilos artísticos: un incipiente modernismo que se observa en el tratamiento que realiza de la parte marmórea del pedestal y en la figura femenina; un realismo-idealismo en el rostro del representado y el realismo de carácter social en las figuras de los dos trabajadores. Analizaremos cada uno de estos tres apartados.

Es Miguel Blay uno de los máximos representantes del estilo modernista en nuestro país. En el caso concreto que nos ocupa, tanto la delicadeza y manierismo de la figura femenina, de clara influencia rodiniana, como la concepción del pedestal, con referencias al mundo floral, idílico, contribuyen a una sensación de ligereza del pedestal, sensación acentuada por el uso del mármol blanco en contraposición con el bronce y la piedra.

Es durante su estancia en París donde conoce el arte realizado por el francés Constantin Meunier, un escultor realista que imprimía a sus obras una crítica de carácter social, de él se ve fuertemente influenciado. Blay elige para la conmemoración de las empresas siderúrgicas creadas por Chávarri las figuras de dos fornidos trabajadores en referencia al duro mundo del trabajo, de ahí que ambos aparezcan representados con sus instrumentos de trabajo. Dos obras de tamaño mayor que el natural que muestran la fortaleza y rudeza del trabajo siderúrgico.

Por último, el realismo-idealismo inherente a la concepción que a comienzos del siglo XX se tenía del monumento conmemorativo. Y es que no debemos olvidar que el personaje homenajeado debía ser fácilmente reconocible para todos los que lo observaran. Blay dotaba a todas sus figuras de un aló de idealismo, condición que se acentúa si tenemos en cuenta que Blay no conoció a Chávarri en vida.

Tres estilos que se combinan en este monumento obteniendo una obra monumental y novedosa, alejada de los presupuestos decimonónicos de la estatuaría conmemorativa. Blay sabe dotarla de agilidad y fuerza.

Bibliografía

Biona, G. de, «Estatua de Chávarri», «EUSKALERRIAREN ALDE». vol. III. 1913. pp. 586-591.



FIGURA 2
Forjadores de la minería e industria vasca.



FIGURA 3
Idealización romántica de la parte posterior del monumento.

Reyero, Carlos, LA ESCULTURA CONMEMORATIVA EN ESPAÑA. LA EDAD DE ORO DEL MONUMENTO PÚBLICO. 1820-1914. Ediciones Cátedra, Madrid, 1999.

Rojas Núñez, José, VÍCTOR CHÁVARRI, MUERTO 29 DE MARZO DE 1900. 1901. Imp. Est. Y Enc., Bilbao.

Lasuén, Baledín de, MONUMENTOS A VIZCAÍNOS ILUSTRES. 1995. Bilbao Bizkaia Kutxa, Bilbao.

(Fotos: Marcos Badosa)